

**NOTAS PARA LA INTERVENCIÓN DE S.E. EL PRESIDENTE DE
LA REPÚBLICA, DON RICARDO LAGOS ESCOBAR,
EN LA REINAUGURACIÓN DEL MUSEO DE ARTE
CONTEMPORÁNEO DE LA UNIVERSIDAD DE CHILE**

Santiago, 16 de diciembre de 2005

Amigas y amigos:

A nuestras universidades, en especial a las de carácter público, y, entre ellas, a la más antigua –la Universidad de Chile–, el país debe mucho en cuanto a su desarrollo cultural.

Las ciencias y las letras, pero también las artes, fueron mencionadas por Bello como tareas de la universidad, en 1843, cuando pronunció su inolvidable discurso de instalación de la Universidad de Chile. Unas tareas que el notable humanista relacionó directamente con la práctica de la libertad, porque ésta –según dijo– ***“es el estímulo que da vigor sano y una actividad fecunda a las instituciones sociales”***.

“La libertad –agregó todavía- será sin duda el tema de la universidad en todas sus diferentes secciones”. La libertad –precisó- como contrapuesta tanto “a la docilidad servil que lo recibe todo sin examen” como “a la desarreglada licencia que se rebela contra la autoridad de la razón y contra los más nobles y puros instintos del corazón humano”.

Por mucho tiempo el desarrollo cultural de nuestro país fue responsabilidad casi exclusiva de las personas en sus ámbitos privados y de las universidades. Pero pronto comprendimos que no bastaba que el Estado apoyara la extensión cultural que hacen las universidades, en el marco de su misión y en uso de su autonomía.

Había que potenciar también desde el Estado, el desarrollo de la cultura y las artes. Creamos institucionalidad, generamos espacios y financiamiento para las expresiones artísticas y culturales.

Discrepamos de quienes creen que la creación cultural, la apertura de nuevos espacios y la búsqueda del arte de frontera, ese que siempre va un poco más allá, puede financiarse y crecer sólo gracias al mecenazgo privado.

Y para ello plantean, como si se tratara de una fórmula mágica, las rebajas tributarias a los aportes de grande empresas o grandes fortunas a ciertos emprendimientos culturales.

Es un aporte, claro está. Pero no puede ser el único, considerando que los descuentos tributarios son a cargo de los impuestos que todos pagamos.

Por otra parte las rebajas tributarias como instrumento de políticas públicas concentran las decisiones sobre el desarrollo cultural de un país en manos de quiénes ya concentran el poder económico.

El Estado tiene que asumir sus deberes para con el desarrollo de la cultura de todos los chilenos y chilenas. Sabemos que en el cumplimiento de sus deberes de fomento cultural el sector público debe ser muy transparente y dar un papel protagonista a los propios creadores culturales. Nada más lejos de nuestro pensamiento que el dirigismo cultural.

Es lo que hemos hecho

Para cumplir bien esos deberes ha ido adoptando su propia institucionalidad cultural, la que se consolidó hace dos años con la creación del

- Consejo Nacional de la Cultura y las Artes y la del
- Fondo del mismo nombre, y con la creación, asimismo, de
- consejos y fondos sectoriales para el libro, la música y el fomento del audiovisual

Creemos que de ese modo pasa a ser más cierta que nunca la afirmación de que la cultura es tarea de todos.

Infraestructura Cultural - Comisión Bicentenario;
 son tantos;

MAC

Es en el marco de esas ideas que mi gobierno asumió la tarea de reconstruir, con aportes públicos el Museo de Arte Contemporáneo de la Universidad de Chile, y restaurar este bello espacio que forma parte de lo más importante del patrimonio cultural de Chile.

De restaurar este espacio, pero también de ampliarlo significativamente en sus posibilidades de exhibición, condiciones de trabajo y acogida al público. Hemos dicho que se trató de una verdadera refundación, porque hubo que rehacer los cimientos, las fundaciones que databan de hace 100 años.

Se instaló incluso un segundo espacio museístico en Quinta Normal, mientras se ejecutaban las obras en éste, el cual permanecerá funcionando en el futuro para complementar y expandir cuanto sea programado aquí.

Salió ganando el MAC, entonces, al cambiarse de casa mientras arreglaban la suya propia, porque quedó al fin con dos casas: esta y la de Quinta Normal.

Para que todo ello fuera posible colaboraron, además de las autoridades del Museo, el Fondart, el Ministerio de Obras Públicas y su Dirección de Arquitectura, y el Consejo Nacional de la Cultura y las Artes, llevándose a cabo, a las puertas casi del Bicentenario, la reconstrucción de este espacio que satisface ya las condiciones y exigencias de los estándares internacionales sobre la materia.

De otra manera no se explicaría, por ejemplo, que en dos ocasiones hayamos tenido aquí una muestra de la prestigiosa Bienal de Sao Paulo.

En todo este proceso ha correspondido también un papel importante a las autoridades de la Universidad de Chile y, sobre todo, al Director del Museo, Francisco Brugnoli, ~~quien asumió el cargo, en 1998, con el propósito, precisamente, de impulsar la restauración de este inmueble y de conseguir mejores condiciones para exhibir sus colección permanente y para recibir cada vez mayores y mejores muestras de las nuevas tendencias del arte contemporáneo nacional e internacional.~~

Gracias, entonces, Francisco, y gracias también a todos quienes colaboran en tu trabajo.

En este sitio, donde hoy vemos un presente de feliz renovación y un futuro de promisoría esperanza, existe también un valioso pasado. Un pasado en el que están los nombres de un Pedro Lira, de un Marco Antonio Bontá, de un Alberto Valenzuela Llanos, de un Camilo Mori, de una Rosario Letelier, de un Nemesio Antúnez, de un Roberto Matta, de una Marta Colvin, quienes expusieron aquí o estuvieron ligados a la fundación del museo o a su posterior dirección.

Cómo no recordar en un día como hoy la inolvidable exposición ***“De Cézanne a Miro”***, o la muestra ***“Espacio y Color en la Pintura Española”***, o la instalación de ese lienzo de Matta, de grandes dimensiones, llamado ***“Nacimiento de América”***, o, más recientemente, las instalaciones de Yoko Ono, o las pinturas del italiano Enzo Esposito, o la muestra fotográfica ***“Un Actor se Desnuda”***, que fue vista por 30.000 espectadores.

Cómo no mencionar que aquí han expuesto también sus obras algunos de nuestros artistas presentes más destacados, como José Balmes, Gracia Barrios, Lily Garafulic, Ernesto Barreda, Mario Toral, Sergio Castillo y Federico Assler.

Ellos han contribuido poderosamente a configurar lo que Chile es hoy. Porque las artes visuales, en sus múltiples expresiones, nos hablan de quiénes somos y de quiénes podemos ser; de lo posible y lo imaginable; de lo que nuestros hombres y mujeres crean, buscan y sueñan.

Espacios

Amigas y amigos: en este período hemos inaugurado

1. la sede del Consejo Nacional de la Cultura y las Artes
2. la Biblioteca de Santiago y
3. las obras de este museo
4. dentro de un mes lo haremos con el Centro Cultural Palacio de La Moneda.

Todos ellos son espacios para la cultura, para el arte, para la ciudadanía, para un desarrollo más humano de Chile y su gente.

Son espacios abiertos a todos para que todos tengan acceso a nuestros bienes culturales, a nuestro patrimonio, a las valiosísimas colecciones de pintura y escultura -por ejemplo- que pertenecen a este mismo museo y que ahora encontrarán para su exhibición el espacio y las condiciones que antes no tenían.

Cumplimos la promesa hecha en 2000, que la cultura sería uno de los ejes de mi gobierno. Es muy visible que Chile vive hoy un auge cultural.

No es un fenómeno que yo me pueda atribuir. Todos somos parte de él. Todos nos sentimos convocados por ese llamado de hace 6 años, todos hemos trabajado duro en la misma dirección y todos tenemos hoy motivos para sentirnos bien con la obra realizada.

Pero ahí está también la obra por realizar, es decir, el futuro. Futuro que siempre, en todos los campos, equivale a incertidumbre. Pero, al menos en este caso, se trata de una incertidumbre estimulante, creativa, porque lo realizado hasta ahora constituye un impulso y un estímulo cuyo ímpetu no va a agotarse por un simple cambio de gobierno.

Cuántos de nuestros artistas están hoy aquí en este acto. Cuántos de nuestros académicos. Cuántos de nuestros pensadores y críticos de arte. Cuántos de nuestros gestores culturales. Cuántas de nuestras autoridades públicas en el campo de la educación y la cultura. Cuántos representantes de empresas y de corporaciones y fundaciones privadas que aportan o que trabajan también en el ámbito cultural.

Para todos ustedes, mi mensaje de hoy es uno solo: sigan adelante.

Por ustedes mismos, por Chile, por sus jóvenes, por nuestro desarrollo: sigan adelante.

Adelante, tal como ayer caminaron Arrau, Neruda, Matta, la Mistral.

Hay un punto, allá, adelante, siempre adelante, que nos continúa convocando, y al que debemos mirar con atención, lo mismo que el artista mira el punto exacto de la gran tela donde traza la primera línea de la obra que recién comienza.

Es la libertad que nos permite soñar y concretar lo que soñamos.

Muchas gracias.